Los Padres de Dios

El siguiente texto nos ayuda a comprender la esencia de lo que representa convertirse en Padre de Dios. Naturalmente, ser Padre de Dios es el quinto paso en el camino esenio. Por lo tanto, hay todo un recorrido, toda una preparación antes de alcanzarlo. Además, no es el destino de todos los esenios alcanzar este nivel en esta vida. No es una competencia ni un reconocimiento para alimentar el ego. Si los seres alcanzan este nivel, es más bien una bendición para toda la humanidad e incluso para todos los reinos de la creación. Estos Padres tienen la misión de bendecir, transmitir sabiduría, honrar los mundos superiores, permitir que el reino de Dios toque la tierra y cuidar de la Luz en la tierra en todas sus formas. Dado que los esenios creen en la reencarnación, el siguiente mensaje adquiere una dimensión importante.

El siguiente texto es un extracto de un manuscrito esenio: *El Compromiso Eterno*, publicado por la Academia Teológica Esenia.

A principios del siglo IX, las persecuciones contra los maniqueos se intensificaban. La religión de Mani era cada vez menos comprendida, y sin maestros a la cabeza que inculcaran su espíritu vivificante, las enseñanzas se convertían en letra muerta. La religión inmortal de la Luz renació entonces de sus cenizas bajo una nueva forma en Bulgaria, a través de la hermandad de los bogomilos, los "Amigos de Dios". Allí, grandes iniciados revivieron las poderosas enseñanzas de Mani, quien antaño había enseñado en estas tierras como Orfeo.

Mientras los bogomilos eran perseguidos en Bulgaria, el gran maestro Nicetas viajó a los Pirineos franceses, donde se alojaban grandes sabios. En 1167, durante un alto concilio, el moribundo Nicetas entregó la antorcha de las enseñanzas de la Luz a este círculo de sabios que darían origen al catarismo. Los cátaros trajeron una nueva cultura que brilló por toda Europa y la iluminó, liberando a la humanidad de la prisión del dogma impuesto por una Iglesia católica oscurantista y asesina. Pero quienes ostentaban el poder no

soportaron ver sus manipulaciones así desenmascaradas, y millones de seres humanos fueron asesinados, supuestamente en nombre del Dios del amor, como el propio Cristo había predicho.

En 1244, todo el colegio sacerdotal cátaro (más de 200 sacerdotes y sacerdotisas) fue quemado vivo en una enorme pira al pie de Montségur, cuna del catarismo. La hermandad cátara fue la última escuela iniciática que formó una alianza con el Arcángel Miguel y el mundo divino como pueblo.

La religión cátara forma parte de la historia y la tradición de la Nación Esenia. Por ello, en 2012, un grupo de esenios peregrinó a los Pirineos de Ariège para seguir los pasos del catarismo. Fue una oportunidad para aprender una gran cantidad de lecciones.

Durante un encuentro teúrgico con los antiguos cátaros, me enseñaron sobre el consolamentum, que es la consolación, la bendición del sol (con: con; sol: el sol). Me revelaron que el consolamentum era idéntico a la celebración y ceremonia de la Ronda de los Arcángeles de los esenios contemporáneos.

Olivier Manitarà:

"El consolamentum, el compromiso supremo, es el sacramento supremo del catarismo. Había dos consolamentums :

- el que permitía convertirse en creyente, devoto de Dios;
- el que abría el camino a la inmortalidad y la perfección del alma. La palabra "cátaro" significa "puro" y "perfecto". No se refiere a la perfección del cuerpo ni a la naturaleza mortal del hombre, que están condenados al reciclaje, sino al alma, que, en esencia, es la esposa de Dios. Mediante el primer consolamentum, el devoto se comprometía a estudiar, a respetar la disciplina y a trabajar en sí mismo.

Mediante el segundo consolamentum, renunciaba a su cuerpo y a su vida mortal en favor de la libertad de su alma.

El primer compromiso podía romperse. El segundo no; era imposible volver atrás y recuperar lo que se había ofrecido a Dios.

El primer compromiso se hacía ante los hombres; el segundo, ante Dios y el alma inmortal.

Los cátaros me dieron permiso para transmitir los dos Consolamentums desde el momento en que los candidatos se encontraban en el gran círculo de Luz y sabiduría de la Ronda de los Arcángeles. Transmití solo el primero, en una magnífica ceremonia en la cima del Castillo de Montségur, y durante el seminario posterior de Miguel. Así como los cátaros recibieron el segundo consolamentum, los esenios contemporáneos ahora pueden formar parte de la "segunda" Ronda de los Arcángeles, que es el culto a la Luz.

En 2015, durante la celebración del Arcángel Miguel en las tierras del Arce, reentré en comunicación teúrgica con el guardián del catarismo en los mundos del más allá.

Diálogo Teúrgico con el Guardián del Catarismo transmitido el 23 de septiembre de 2015

Olivier Manitará:

"Amado Guardián del Catarismo, hace años me revelaste que existía un vínculo entre el consolamentum y la Ronda de los Arcángeles. Me preparo para abrir el segundo círculo de la Ronda de los Arcángeles, que corresponde, por lo tanto, a la perfección de tu iniciación y compromiso eterno. Tú que has recorrido este camino, ¿podrías ofrecer a la Nación Esenia alguna aclaración y bendición?"

El Guardián del Catarismo:

"Sí, quisiera aclarar el segundo consolamentum. El primero era una preparación del cuerpo y del ser que lo habita.

El segundo era un compromiso del alma, que se encarnaba en el cuerpo, pero permanecía con Dios y los Dioses.

Los Perfectos eran un colegio sagrado cuyo propósito era mantener viva la alianza con Dios, con un cielo viviente, pero también mantener y proteger la pureza, la virginidad y la perfección del alma.

Usamos las montañas de Ariège para mantener lugares altamente sagrados y preservar la pureza de nuestras almas. Nuestros cuerpos fueron sometidos a disciplina. Luego, íbamos a pueblos y aldeas para bendecir el alma y abrir caminos de liberación.

A quienes podían escuchar nuestro llamado, el llamado de Dios, les impartíamos el consolamentum y los exhortábamos a seguir la disciplina para liberar sus cuerpos del mundo y de las ataduras del Diablo, lo que llamáis el mundo del hombre y del reciclaje.

Vivíamos con nuestra alma y para ella. No vivíamos para el cuerpo ni para aquello que está condenado a muerte. Cuando el alma estaba lista, hacía los votos del segundo consolamentum y podía entrar en la corriente de la vida.

Sabíamos que el cuerpo pertenecía a la muerte y que una inteligencia maligna quería esclavizar el alma a través del cuerpo. Toda nuestra disciplina tenía como objetivo separar el alma del cuerpo y vivir para él, no para el cuerpo. Fuimos organizados para esto. Te resulta difícil comprender nuestro enfoque, porque el mundo de la muerte ha extendido su dominio sobre el mundo, sobre los cuerpos y las almas. Prácticamente ya no hay almas vivas, conscientes y libres. Las almas viven solo para el cuerpo, y tú has confundido los mundos: estás convencido de que el cuerpo es inmortal y que el propósito de la vida en la tierra es vivir con el cuerpo y para el cuerpo. Todo lo demás te parece abstracto.

El compromiso inmortal, o el segundo consolamentum, no concierne al cuerpo ni al mundo de la muerte, sino únicamente al alma eterna. Es con esta alma con la que uno debe pronunciar los votos sagrados que sellan el matrimonio con Dios.

Este compromiso fue obra del amor más puro. Fue por amor y libremente que el cátaro asumió este compromiso. Repito que no lo tomó en absoluto por el cuerpo y la vida material en el mundo de la muerte, sino por la inmortalidad de su alma. Esta inmortalidad no era natural, sino que le fue transmitida por toda la organización cátara, lo que permitió que apareciera la realidad del alma y su supremacía sobre el cuerpo. El sacramento permitió forjar un vínculo poderoso que protegía el alma e impedía que fuera capturada por todos los ladrones, tentadores, esclavistas y usurpadores que querían capturarla, conquistarla y aprisionarla.

Vivís en una época de gran esclavitud. Vuestras almas están encadenadas, atrapadas en una gran ilusión, en una mentira sobre vosotros mismos, sobre la naturaleza, sobre la vida y sobre Dios. Las religiones se han puesto al servicio de la Bestia, y quienes solo desean vivir para dominar el cuerpo y la muerte han prevalecido. Los humanos consideran principalmente el cuerpo y han abandonado la idea del alma. Es la gran religión del Diablo la que gobierna este mundo y busca esclavizar a las almas hasta la muerte. Sin almas, su mundo no puede seguir viviendo y él ya no tiene poder.

Quiero dar a los esenios una enseñanza fundamental, porque este segundo consolamentum que deseáis abrir como el compromiso solemne de una segunda Ronda de Arcángeles es el compromiso del alma inmortal ante Dios. Deben ser conscientes de esto. Cuantos más conscientes, lúcidos y vivan en consonancia con esta sabiduría y esta presencia de Dios, más darán origen a un campo de vida, a un cuerpo común que pueda abrir un camino para otros.

El alma no es abstracta; es aquello con lo que vives; es lo que te anima y anima todo lo que conforma tu vida diaria. El primer compromiso para sostener la cuerda del Círculo de los Arcángeles es acercarse al cuerpo de Dios. Este cuerpo es la Nación Esenia; es verdaderamente el cuerpo de Dios encarnado.

El primer compromiso es encontrar a Dios en el cuerpo; es un contacto cuerpo a cuerpo. El hombre está encarnado; se compromete a recorrer un camino de despertar, estudio y disciplina.

El segundo compromiso lo asume el alma con Dios, no en su cuerpo, sino en su espíritu inmortal.

El cuerpo de la Nación Esenia es el cuerpo de Dios, pero un día, este cuerpo morirá y Dios tomará otro cuerpo. Siempre será Dios, porque Dios es Dios.